

# Presentación

Para todos los que en diferentes momentos y de distintas formas hemos colaborado en la revista *Economía, Sociedad y Territorio*, la edición de este número tiene un significado muy especial, pues con esta entrega nuestro órgano de difusión académica cumple diez años de editarse de forma ininterrumpida; y ello es motivo de satisfacción, sobre todo considerando la accidentada trayectoria de los proyectos académicos de este tipo en los llamados ‘países emergentes’.

Si bien es innegable que en estos diez años se ha registrado cierto desarrollo de la labor científica en la región latinoamericana, lo cual ha permitido el constante surgimiento de nuevos y diversos proyectos editoriales científicos; con cierta desolación también hemos sido testigos de cómo, poco a poco, muchos de ellos han sido suspendidos o finalmente han perecido.

Es un hecho contundente: muy pocas son las revistas especializadas –sobre todo en países, regiones, universidades, centros de investigación y disciplinas marginales– que sobreviven al primer año de edición, y más pocas aún las que logran consolidarse como un medio de comunicación entre la comunidad académica de una disciplina en particular. Indicadores al respecto pueden constatarse al revisar la gran cantidad de revistas “suspendidas” que están registradas en el Directorio Latindex (véase [www.latindex.org](http://www.latindex.org)). A los problemas de sobrevivencia, permanencia y consolidación entre la comunidad académica, se suma el reto de su difusión, visibilidad e impacto. El balance final es tan contundente como alarmante: pocas revistas científicas latinoamericanas sobreviven y se consolidan, pero ese gran logro no les asegura difusión ni impacto en la llamada ‘gran corriente de la ciencia’.

Durante esta década, *Economía, Sociedad y Territorio* ha ido sorteando poco a poco este camino. A lo largo de diez años, se

ha posicionado paulatinamente como uno de los órganos de difusión más importantes entre la comunidad de investigadores interesados en los estudios urbanos y regionales no sólo de México, sino de Latinoamérica en general. Muestra de ello es la gran diversidad de temáticas que se abordan, y que son de la autoría de académicos de distintos países e instituciones.

La progresiva consolidación de este órgano editorial se advierte en la gran cantidad de textos que arriban a su coordinación editorial con la finalidad de evaluar su posible publicación. De hecho, el constante incremento en la recepción y aprobación de artículos nos llevó –en enero del 2005– a modificar la periodicidad de semestral a cuatrimestral. Posteriormente, dada la necesidad de dar cabida a la gran cantidad de artículos aprobados, de publicar seis artículos por número se empezaron a compilar ocho en cada fascículo. Estas modificaciones nos han permitido dar respuesta a la gran demanda de publicación por parte de los autores. No obstante, estamos convencidos que aún nos queda mucho por hacer, probablemente sea preciso un nuevo ajuste de periodicidad; aunque ello significaría mayor presión para nuestra mesa de redacción que ahora mismo trabaja a un ritmo vertiginoso.

La constante postulación de textos para ser dictaminados nos ha obligado a ampliar considerablemente nuestra cartera de árbitros; no sólo en términos de cantidad, sino particularmente en temáticas y ámbitos geográficos. El día de hoy contamos con el apoyo de más de 100 académicos que colaboran como árbitros, todos ellos adscritos a reconocidas instituciones académicas de diferentes países. Son ellos quienes, gracias a su labor profesional y desinteresada, legitiman el proceso de comunicación científica en el que se inserta *Economía, Sociedad y Territorio*.

El objetivo inicial de *Economía, Sociedad y Territorio*: “divulgar productos académicos recientes de alta calidad y apoyar así el desarrollo de las ciencias sociales en México” (citado en la presentación del primer número, enero-junio 1997) es hoy en día una realidad. Incluso –dado que cerca del 50% de los textos publicados provienen de investigadores adscritos a instituciones de investigación de diversos países de Iberoamérica– podemos afirmar que la revista se ha logrado posicionar incluso más allá de las fronteras mexicanas.

No obstante todos estos logros, en el proceso de consolidación aún falta mucho camino por recorrer. La publicación de resultados de investigación original y de alta calidad no garantiza

por sí sola la visibilidad. Si los resultados de investigación publicados no son visibles ni accesibles a la propia comunidad académica, el círculo de la comunicación científica se rompe. La publicación de un artículo no garantiza que alguien lo lea, incluso que alguien lo lea no garantiza que dicho texto sea citado.

Precisamente por ello es determinante que los contenidos de una revista sean indizados. Las bases de datos y los sistemas de indización son espacios que contribuyen a difundir los contenidos de las revistas académicas y, con ello, colaboran en su consolidación y legitimación. Dichos sistemas generan información bibliométrica e indicadores de uso, que permiten conocer el desempeño de una publicación en el ámbito científico.

*Economía, Sociedad y Territorio* ha logrado ser aceptada en diversas bases de datos y sistemas de indización que, además de legitimación académica, les garantiza visibilidad a los contenidos.<sup>1</sup> No obstante, estamos conscientes que es preciso trabajar en la inclusión de nuestra revista en más índices internacionales. Para ello, es preciso que la revista se ajuste a diversos criterios internacionales de edición científica. Es ello lo que explica algunas de las modificaciones que se han registrado en el formato y, particularmente, el cuidado que se le otorga al proceso de citación y referencia bibliográfica. En la medida en que nuestra revista cuente con más indizaciones, el proceso de difusión será efectivo, en ello el apego estricto de los autores a las normas de colaboración es fundamental.

Existen diversas evidencias que permiten afirmar que algunas revistas editadas en Iberoamérica –pese a ser producidas con la calidad y rigor científico que se exige– no han logrado posicionarse en el circuito de consolidación-legitimación. Por no ser citadas, no aparecen en los reportes de revistas con alto Factor Impacto y, como no tienen alto Factor de Impacto, no son citadas. Sin duda, una de las razones que explica este sesgo se relaciona con la endogeneidad propia de las bases de datos y sistemas de indización, pues la mayoría de ellos son administrados por agencias localizadas en los países más desarrollados del mun-

<sup>1</sup> A la fecha *Economía, Sociedad y Territorio* se encuentra registrada en las siguientes bases de datos e indizaciones: en el *Sociological Abstracts* (SA), *Hispanic American Publish Index* (HAPI), *Handbook of Latin American Studies* (HLAS), *International Consortium for the Advancement of Academic Publication* (ICAAP), en el catálogo Latindex, en la Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe (Red ALyC) y en el Índice de Revistas Mexicanas de Investigación Científica y Tecnológica del Conacyt-México.

do y son también más representativos de la producción científica que ahí se impulsa.

Y si bien el panorama no deja de ser desolador para quienes en los países de la región Iberoamericana estamos comprometidos con la labor científica, también es cierto que, gracias a las posibilidades de difusión e impacto que permite el Internet, la distancia y el aislamiento territorial han dejado de ser una desventaja. En los últimos años hemos sido testigos de la consolidación de la “distribución electrónica” como una alternativa a los problemas de la difusión científica en países emergentes. Dicha distribución electrónica muchas veces es realizada por cada una de las revistas, las cuales colocan en el portal electrónico de su propia institución ya sea los textos completos, una selección de ellos o sólo los resúmenes, algunas veces en acceso libre y en otras mediante acceso restringido. Otra opción ha sido la consignación del acervo de cada revista a empresas que se dedican a la comercialización electrónica de los mismos –de lo cual se obtienen, por lo general, muy escasos recursos económicos. Una tercera vía ha sido la inclusión del acervo de cada revista en repositorios a texto completo bajo el movimiento “acceso abierto”, aunque para ello es preciso que cada revista acredite una serie de requisitos de calidad editorial.

*Economía, Sociedad y Territorio* ha hecho suyo este reto al poner a disposición de los lectores, en acceso abierto, los textos completos de toda su colección tanto en la página institucional ([www.cmq.edu.mx](http://www.cmq.edu.mx)), como a través de la hemeroteca Redalyc ([www.redalyc.org](http://www.redalyc.org)) que se liga a la página institucional del Conacyt-México, y que incorpora protocolos de intercambio de metadatos que, en el mundo de Internet, son precisos para buscar y posicionarse en la gran carretera de la información.

### *Un balance a diez años de camino*

En un esfuerzo por construir un espacio de difusión de resultados de investigación de los estudios urbano-regionales, durante el primer semestre del 2007 *Economía, Sociedad y Territorio* se puso en circulación por vez primera. Desde su inicio, se buscó constituir a la revista en un espacio para el análisis y la discusión académica, que diera cabida a las más diversas posturas analíticas, siempre y cuando reunieran los requisitos de originalidad y calidad. Pensando en ello, se convocó a diversos especialistas en

los estudios urbano-regionales para integrar el Comité Editorial y el Consejo Asesor Internacional.

A lo largo de estos diez años, *Economía, Sociedad y Territorio* ha tenido la fortuna de ser coordinada por académicos de reconocido prestigio. El proyecto inicial fue diseñado y coordinado por Carlos Garrocho; posteriormente, fueron Luis Jaime Sobrino y Alicia Lindón quienes –en distintos momentos– estuvieron al frente de este proyecto editorial. En todo momento, la revista ha recibido el apoyo incondicional de quienes, en distintas épocas, han fungido como presidentes de El Colegio Mexiquense: María Teresa Jarquín, Alfonso Iracheta, Carlos Quintana y, más recientemente, Edgar Hernández. Sin embargo, la solidez que ha adquirido a lo largo del tiempo este órgano de difusión académica se debe al escrupuloso seguimiento del proceso editorial que desarrolla en el Comité Editorial de El Colegio Mexiquense.

No obstante, justo es reconocer que un proyecto editorial académico se debe, sobre todo, a los autores, lectores y dictaminadores que hacen posible el flujo de ideas que se plasman en cada una de las páginas contenidas. Como todo proyecto editorial, en *Economía, Sociedad y Territorio* confluyen distintos personajes que se involucran y se hacen cómplices en ese juego de la investigación, la escritura y la lectura. Sin embargo, se trata de un juego peculiar, donde todos los papeles son intercambiables: nuestros autores son, sin duda, lectores; pero también algunos han sido en diversos momentos dictaminadores. La existencia de un órgano de difusión como éste se debe, precisamente, a la posibilidad de haber encontrado la oportunidad de constituir un espacio para expresar ideas, comunicar resultados de investigación e intercambiar información.

Si bien en un primer momento se trató de un proyecto que de tan novedoso resultaba casi utópico, poco a poco se ha ido sedimentando en el quehacer cotidiano no sólo de quienes colaboran en El Colegio Mexiquense, sino incluso de otras instituciones nacionales e internacionales. *Economía, Sociedad y Territorio* empezó por romper barreras disciplinarias y terminó por romper barreras entre escuelas, centros e instituciones, para –a la vuelta de diez años– conformarse en la revista de los académicos interesados en los estudios urbano-regionales en Iberoamérica.

El hecho de colaborar en un proyecto editorial que tiene la fortuna de cumplir una década significa que la lista de personas a quien se debe gratitud y aprecio puede ser excesivamente larga. En ocasión de los diez años de *Economía, Sociedad y Territorio*

resulta oportuno hacer un agradecimiento público a quienes, en diversos momentos, han colaborado en la mesa de redacción.

Desde el primer número de nuestra revista, el diseño de interiores y de portada ha estado a cargo de Luis Alberto Martínez; por su parte, la formación y la composición tipográfica ha sido responsabilidad de Xiomara Espinoza. Colaborando como asistentes editoriales –con el objetivo de mantener una estrecha comunicación con los autores, dictaminadores e integrantes de la mesa de redacción– han participado, en diversos momentos: Héctor Chapa, Salvador Chávez y Sara Rivera, actualmente esta labor la desempeñan Laura Arzate Morales y María Eugenia Valdés. En la corrección de estilo hemos contado con la colaboración de Alma Mancilla, Daniel Díaz y, actualmente, es Cynthia Godoy la responsable de esta ardua labor. En la traducción colabora con nosotros Jesús Rogel (inglés) y Flavia Galdi (portugués). A todos ellos les hacemos extensivas las muestras de nuestra gratitud, sin lugar a dudas, su profesionalismo contribuye a definir la calidad de nuestro órgano de difusión.

Por todas estas razones, los diez años de *Economía, Sociedad y Territorio* son una ocasión para celebrar. No es insólito tener sueños, lo que no es habitual es ser testigos de su concreción, frente a ello hay un inmenso trabajo, continuar haciéndole espacio a este órgano de difusión y es responsabilidad de todos los que de alguna forma colaboramos en él hacerle durar.